

**Orden del día número 2252 del Consejo de Guerra
Revolucionario de la República
León Trotsky
11 de octubre de 1921**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde "Order No.2252 By the Revolutionary War Council of the Republic, October 11, 1921, No.2252, Moscow", en León Trotsky, *Materials and Documents on the History of the Red Army, The Military Writings and Speeches of Leon Trotsky How the Revolution Armed, Volume IV: The Years 1921-23*, en formato pdf sin numeración. Trotsky Internet Archive (descargado el 1 de abril de 2024). 11 de octubre de 1921, Moscú.)

Semana del Cuidado del Equipo del Soldado del Ejército Rojo

No debe permitirse que la Semana del Cuidado al Equipo del Soldado del Ejército Rojo asuma un carácter puramente de agitación. La tarea de la semana es llevar a cabo una educación práctica: mediante charlas, llamamientos, ejemplos, demostraciones y órdenes, estimular a los soldados del Ejército Rojo para que muestren una atención activa a las condiciones de vida que les rodean y a sus propios uniformes y armas. No habría necesidad de una semana así si la actitud de los soldados del Ejército Rojo durante todas las demás semanas del año hacia sus barracones, botas, casacas, fusiles y caballos fuera la exigida por el reglamento. Hasta ahora no ha sido así. Pero debe serlo, y lo será.

Antes de la revolución, el ruso tenía una actitud indiferente, despectiva y hostil hacia la propiedad estatal. Durante la guerra se destruyeron y aniquilaron enormes riquezas en poco tiempo, y esto dificultó la educación del pueblo en un espíritu de economía. Sin embargo, no cabe duda de que durante la guerra habría habido una gran economía de fuerzas y recursos si se hubiera educado mejor a las masas de soldados en el espíritu de prestar atención a su equipo y a sus pequeños deberes cotidianos.

Hoy, con la llegada de un período de paz, el Ejército Rojo tiene que asumir una tarea de excepcional importancia: educarse en el espíritu de la ciudadanía socialista, aprender a comprender, a sentir, no con palabras sino con hechos, que, ahora, la propiedad "estatal" es su propiedad, la propiedad de los obreros y campesinos, por lo que es su deber proteger la propiedad militar de daños y destrucción. Si queremos asegurar la educación práctica de los soldados del Ejército Rojo en el espíritu de ciudadanía y economía, es necesario que los comisarios y comandantes estén profundamente imbuidos de estos principios. Si un comisario es descuidado e inexacto, todos los discursos que pronuncie sobre el ahorro y la pulcritud sólo producirán resultados negativos. Pero si un comandante y un comisario vigilan atentamente la vida económica de su unidad, día tras día, ocupándose de todas sus nimiedades, entonces, incluso sin grandes discursos de agitación, lograrán la necesaria educación económica de los soldados del Ejército Rojo.

Mediante una lucha prolongada y tenaz, hemos conseguido que el ejército sea hostil a cualquier forma de guerrillerismo. El desertor y el cobarde reciben el desprecio que merecen de la opinión pública del Ejército Rojo. Ahora tenemos que conseguir que la opinión pública del Ejército Rojo castigue sin piedad al vago y al despilfarrador de los bienes del ejército.

Que la "Semana" sirva para convertir en carne y hueso las palabras de la solemne promesa que hace todo joven ciudadano cuando asume el alto título de soldado del ejército obrero y campesino: "Ante las clases trabajadoras de Rusia y del mundo entero, yo me comprometo a llevar este título con honor, a estudiar concienzudamente el arte militar y a proteger como la pupila de mis ojos los bienes nacionales y militares de todo deterioro."

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es